

J. CARLOS IGLESIAS-ZOIDO - VICTORIA PINEDA (eds.), *Anthologies of Historiographical Speeches from Antiquity to Early Modern Times. Rearranging the Tesserae*, Leiden-Boston: Brill, 2017, 558 pp., ISBN 978-90-04-32179-3 (impreso) / ISBN 978-90-04-34186-9 (e-book).

Profesores de consolidada experiencia investigadora en áreas relacionadas con el mundo antiguo se unen bajo la coordinación de Carlos Iglesias-Zoido y Victoria Pineda para sacar a la luz un volumen de gran valor en el que se estudian antologías de discursos como subgénero vinculado a la historiografía.

Y así, estudiosos de los ámbitos de las filologías clásica e hispánica, de la historia y de la crítica literaria ponen sus conocimientos al servicio de las disciplinas denominadas retórica e historiografía y analizan antologías de discursos siguiendo un eje temporal. Hacen hincapié en dar respuesta a cuestiones sobre las características de las obras, los autores, los objetivos y la transmisión de unos materiales que, por verse vinculados tradicionalmente al mundo educativo, no han sido objeto de estudio profundo.

El libro se presenta dividido en tres partes, pero son dos las unidades de contenido. En la primera se trata el período de la Antigüedad y aparecen trabajados Dionisio de Halicarnaso, Polibio y Pompeyo Trogo como generadores de un material que en los períodos históricos siguientes (Edad Media y Edad Moderna) se transmite y utiliza en diferentes contextos culturales. Y son precisamente éstas, las diferentes formas de la tradición de las antologías de discursos extraídos de obras historiográficas, las que conforman el segundo bloque de contenido.

En el capítulo primero Juan Carlos Iglesias-Zoido hace un repaso por los contextos en que se crean y distribuyen las primeras antologías de discursos historiográficos. Estudia los testimonios procedentes de los papiros, las antologías más antiguas y los datos que se extraen de las obras retóricas grecolatinas.

Tras el minucioso marco dibujado por Iglesias-Zoido, encontramos tres capítulos en los que los profesores Roberto Nicolai, José M^a Candau y Luis Ballesteros Pastor analizan la forma en que importantes autores de trabajos retóricos e historiográficos de la Antigüedad seleccionaron discursos para crear unas obras dirigidas al mundo de la educación retórica. Nicolai se centra en la manera en que los rétores del período clásico utilizaron los discursos contenidos en las obras historiográficas como modelo de discurso oratorio. Estudia de manera meticulosa el libro de Dionisio de Halicarnaso que incluye los discursos de la obra de Tucídides y sobre los discursos allí recogidos plantea el uso de la historia como modelo para la oratoria. Candau, en el capítulo

tres, toma como punto de referencia a Polibio y, a través de la descripción y análisis de los fragmentos conservados de su libro XII, muestra la manera en que los historiadores concebían los discursos. El referente para tal estudio son unas intervenciones que Timeo atribuyó a los embajadores de Gelón de Siracusa y que Polibio censuró. Para Ballesteros (capítulo 4) la figura objeto de estudio es Justino y su *Epítome* que recoge un ejemplo de cada uno de los distintos tipos de discurso propio de la historiografía antigua.

La segunda y tercera partes del libro conforman el bloque segundo, donde se encara la cuestión de la tradición del género con una división temporal que comienza en la Edad Media y llega hasta el siglo XVII.

En los cuatro capítulos de la segunda parte se trabajan las más importantes obras del período medieval en lo que se refiere al subgénero historiográfico de la antología de discursos. En el capítulo quinto, escrito por Immacolata Eramo, aparece explicada la importancia del discurso propagandístico en la victoria militar, para lo cual la autora estudia los discursos militares conservados en el *Codex Ambrosianus* B119 sup. y los pone en relación con los incluidos en los manuales militares bizantinos. La transmisión del concepto de antología de discursos historiográficos aparece recogido en los trabajos de María Sanz, Juan Carlos Iglesias-Zoido y Teresa Jiménez Calvente. Los dos primeros en sendos capítulos (sexto y séptimo) trabajan dos antologías compiladas por Juan Fernández de Heredia, autor del siglo XIV; mientras Jiménez Calvente se centra en la antología inédita de Fernando del Pulgar, que recopila discursos extraídos de la *Crónica de los Reyes Católicos* (capítulo 8).

La tercera parte, que da acogida a 11 trabajos, se extiende cronológicamente hasta el siglo XVII. Aparece encabezada por la aportación de Joaquín Villalba Álvarez, que estudia los prefacios a las antologías como fuente teórica del género en el siglo XVI. Le sigue el análisis de las cuatro principales antologías del comienzo del Renacimiento: Remigio Nannini es analizado por Iglesias-Zoido, Henri Estienne por Pérez Custodio, François de Belleforest por Victoria Pineda y Melchior Junius por David Carmona; con sus trabajos los tres primeros cubren el campo de las harengas militares; mientras que el último (capítulo 13), tomando como referencia los discursos militares, explica el papel de esos discursos en la enseñanza de Retórica.

Del capítulo 14 al 18 cambia la perspectiva de estudio, las antologías de discursos son ahora el complemento para explicar aspectos concretos de la historia, de la política y de la educación del período en cuestión. En lo que se refiere a la política y a los discursos militares Carmen Peraita estudia la importancia de las antologías de discursos militares en la interpretación de la guerra en el siglo XVI; Xabier Tubau (capítulo 15) muestra el contexto político que genera la selección de los discursos que dan forma a las antologías e Ida Mastrorosa escribe sobre el debate político del XVI a la luz de los discursos romanos que se recogían en las obras antológicas más importantes. Nannini y Belleforest son el eje de los tres artículos. Robert Black cierra este

bloque con una aproximación a los discursos que Maquiavelo incluyó en su obra histórica, reflejo de sus creencias políticas más profundas, y que fueron compuestos a la manera de los antiguos.

Los dos últimos capítulos, escritos por Serrano y Nider, se centran en discursos ficticios. El trabajo de Florence Serrano (capítulo 18) describe y analiza una antología de discursos compuesta con las supuestas palabras de Amadís de Gaula, el protagonista de la novela de caballería española de los siglos XV-XVI. Mientras que Valentina Nider, por su parte, ofrece una visión más panorámica y estudia las colecciones de discursos inventados con los que se escribieron antologías por toda Europa a lo largo del siglo XVII.

El volumen se cierra con un apéndice que incluye la relación de más de cien antologías de discursos con origen historiográfico impresas en un período de dos siglos y medio (de 1471 a 1699) que han sido localizadas e identificadas por los editores Iglesias-Zoido y Pineda, y de las que proporcionan, además de los datos técnicos, notas sobre su contenido.

Un broche de oro para un volumen que trata el no muy conocido tema de las antologías de discursos provenientes de obras históricas y que lo hace desde distintas perspectivas, sentando cátedra en algunos aspectos y también abriendo nuevos campos de estudio en diferentes áreas de conocimiento.

M^a ÁNGELES DÍEZ CORONADO
Universidad de La Rioja
m_angeles.diez@unirioja.es

